

# EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917  
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata  
Buenos Aires, Argentina

## Comentarios bibliográficos: Ecología de las aves migradoras “en route” (Moore: *Stopover ecology of Nearctic-Neotropical landbird migrants: habitat relations and conservation implications*)

Cueto, V. R.

2001

Cita: Cueto, V. R. (2001) Comentarios bibliográficos: Ecología de las aves migradoras “en route” (Moore: *Stopover ecology of Nearctic-Neotropical landbird migrants: habitat relations and conservation implications*). *Hornero* 016 (01) : 053-054

[www.digital.bl.fcen.uba.ar](http://www.digital.bl.fcen.uba.ar)

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
Universidad de Buenos Aires

Hornero 16(1):53–54, 2001

## ECOLOGÍA DE LAS AVES MIGRADORAS “EN ROUTE”

---

MOORE FR (ed) (2000) *Stopover ecology of Nearctic–Neotropical landbird migrants: habitat relations and conservation implications*. Studies in Avian Biology 20. Cooper Ornithological Society, Camarillo. 134 pp. Precio: \$18 (rústica)

---

Cada año se produce un evento maravilloso: millones de aves migran desde las áreas de cría en las zonas templadas de los dos hemisferios hacia las zonas tropicales para “pasar el invierno”. Este evento ha sido intensamente estudiado en América del Norte, especialmente desde la década del '70 cuando se encontraron evidencias de declinación poblacional en varias especies de aves migratorias. Los estudios para buscar las causas de la declinación se centraron en investigaciones ecológicas en los puntos finales del viaje, las áreas de cría en el Neártico y de invernada en el Neotrópico, dedicando poca atención a los aspectos ecológicos durante los viajes migratorios de primavera y otoño. Los nueve artículos del libro tienen como objetivo central aportar información sobre esta parte de la biología de las aves migratorias, analizando la relación entre las aves “en route” con los hábitats que van encontrando y las implicancias de esa relación para su conservación.

En el primer artículo, Simons et al. desarrollan un modelo espacial a escala de paisaje en el norte del Golfo de México. El modelo incluye las condiciones climáticas, los tipos de hábitat y el estado energético de las aves como los factores que intervienen para determinar la calidad de los sitios de parada. El modelo sirve para predecir los cambios en la calidad de esos sitios frente a futuras modificaciones del paisaje debido al incremento de la población humana en la región estudiada.

Petit, en el segundo artículo, revisa la bibliografía sobre uso de hábitat durante la migración. El principal problema que enfrentan las aves mientras están “en route” es la gran variedad de hábitats que van encontrando, muchos de ellos nuevos (lo cual puede incluir

nuevos tipos de alimento, competidores y depredadores). Petit señala que las aves seleccionan determinados tipos de hábitat, aunque en general muestran más variabilidad que en las zonas de cría. Además, el uso de hábitat puede cambiar entre localidades y entre los viajes de primavera y otoño. Sin embargo, concluye que las estrategias de conservación desarrolladas para la zona de cría podrían emplearse durante los períodos migratorios y recomienda que las áreas prioritarias para conservar son los sitios adyacentes a barreras geográficas (e.g., grandes cuerpos de agua, montañas, desiertos y zonas de gran actividad agropecuaria).

Moore y Aborn buscan comprender cómo los migrantes deciden usar un hábitat cuando arriban a un sitio de parada. Las aves migran durante la noche y generalmente finalizan los vuelos al amanecer, por lo cual los autores consideran que las aves seleccionarían los hábitats en forma jerárquica. Cuando los migrantes arriban a un sitio de parada seleccionan los hábitats por características generales (e.g., cobertura vegetal) y luego, durante el día, se mueven en función de rasgos más particulares de cada hábitat. Usando radiotelemetría, encontraron que el uso de hábitat y el patrón de movimientos de *Piranga rubra* depende también del estado energético de los individuos. Las aves que al arribar a un sitio de parada se encontraban más delgadas fueron más activas y visitaron más tipos de hábitats que las aves con mayores reservas en grasa.

Woodney incorpora el efecto de la edad al análisis de la relación aves–hábitat. Su revisión muestra que hay claras diferencias entre adultos y juveniles, y que la dominancia social tiene efectos sobre la selección de las zonas de alimentación en el sitio de parada, lo cual puede incrementar los riesgos de depredación para los subordinados. Estos resultados sugieren que el alto costo de la migración es absorbido por los individuos inexpertos, particularmente las aves nacidas en la estación de cría previa.

El artículo de Parrish muestra que las aves migratorias presentan una notable plasticidad dietaria. Durante la época de cría son insectívoras, mientras que cuando están migrando son principalmente frugívoras. Parrish presenta datos observacionales y experimentales que indican que el cambio de la dieta modifica el comportamiento de alimentación y el uso de hábitat. Además, el uso de frutos disminuye los tiempos de búsqueda y manipulación del alimento y facilita el incremento en la acumulación de grasa para continuar la migración. Los descubrimientos de Parrish señalan un punto fundamental para la conservación de estas aves. Las aves migratorias poseen características biológicas muy diferentes dependiendo de la época del año y, por lo tanto, los esfuerzos de conservación deben integrar todos los aspectos del ciclo anual.

Los dos artículos que siguen son ejemplos de estudios sobre uso de hábitat en sitios de parada en el Golfo de México y en la parte central de la cuenca del río Grande. El trabajo de Barrow et al. señala la importancia de los bosques costeros para las aves que deben atravesar el Golfo de México, sugiriendo medidas para la restauración y rehabilitación de estos hábitats. El trabajo de Finch y Yong indica la importancia de los ambientes riparios para las aves que cruzan las zonas áridas y semiáridas del norte de México y sur de los EEUU. Ellos registraron en qué tipo de hábitat las aves recargan más rápidamente sus depósitos de grasa para continuar el viaje, lo que les permite sugerir cuales son los hábitats riparios prioritarios para su conservación.

El artículo de Mabey y Watts está relacionado directamente con las estrategias de conservación para estas aves. Dado que los migrantes pasan por extensas zonas con muy diferentes usos durante períodos muy cortos, las estrategias de conservación localizadas en grandes áreas de tierras públicas o privadas (e.g., reservas, parques nacionales) no son adecuadas. Ellos muestran la importancia de involucrar a las comunidades locales en los sitios de parada, utilizando políticas y técnicas de manejo no convencionales. Si bien el caso que presentan no se puede generalizar, sí constituye un excelente ejemplo de integración de ciencia, política y participación ciudadana para lograr objetivos de conservación.

El libro finaliza con un artículo de Hutto que resume la complejidad del proceso migratorio y que llama la atención sobre los problemas que deben tomarse en cuenta durante el período migratorio y que son importantes para la conservación de estas aves. Hutto hace hincapié en el poder de contar las historias sobre la migración para lograr el objetivo de conservar a estas especies. Dice que la divulgación de la belleza y el drama que representa la migración puede contribuir tangiblemente a desarrollar una ética conservacionista.

Ahora bien, ¿por qué un ornitólogo del sur de América del Sur debería interesarse en leer este libro norteno? La respuesta es muy simple: en esta parte del mundo también hay millones de aves que migran hacia el trópico durante el invierno austral. Se calcula que aproximadamente unas 230 especies estarían involucradas en este proceso<sup>1</sup>. Por ejemplo, Olrog<sup>2</sup> señala 42 especies de aves paseriformes que migran desde Argentina hacia el trópico, entre las cuales está incluida *Elaenia strepera*, para la cual se ha identificado el área de cría en el noroeste de Argentina y sur de Bolivia, el área de invernada en el norte de Venezuela, y potencialmente una zona de tránsito por Bolivia, Perú y Colombia<sup>3</sup>. Evidentemente, es muy poco lo que conocemos acerca de la biología de nuestras aves migratorias. Interiorizarnos sobre el proceso de migración es esencial para estimular el estudio de este fascinante fenómeno que nos brinda la naturaleza. Sinceramente, creo que este libro es un excelente punto de partida.

<sup>1</sup> CHESSEY RT (1994) Migration in South America: an overview of the austral system. *Bird Conservation International* 4:91-107

<sup>2</sup> OLROG CC (1984) *Las aves argentinas. Una nueva guía de campo*. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires

<sup>3</sup> MARANTZ CA Y REMSEN JV JR (1991) Seasonal distribution of the Slaty Elaenia, a little-known austral migrant of South America. *Journal of Field Ornithology* 62:162-172

VÍCTOR R. CUETO

Grupo de Ecología de Comunidades de Desierto (Ecodes), Depto. Cs. Biológicas, FCEyN, Univ. de Buenos Aires. Piso 4, Pab. 2, Ciudad Universitaria, C1428EHA Buenos Aires, Argentina.  
vcueto@bg.fcen.uba.ar